



AVENZOAR

Avenzoar fue uno de los sabios más famosos del Islam, tal vez el más célebre, de la escuela arábigoespañola. Superior a Avicena, por el carácter práctico de sus escritos, más profundo que ningún otro en medicina, porque se especializó en ella huyendo del carácter enciclopedista de sus contemporáneos, y tan famoso o más que su discípulo Averroes, al que mimó como hijo espiritual, inculcándole la ciencia, tras dedicarle su más famosa obra, que fue *El Taysir*.

Su nombre original en árabe era Abu Marwan Abd al-Malik ibn Sur, que latinizado fue Avenzoar (Abhomeron), Abincoar y Abymeron Avenzoar. Nació en Peñaflor (Sevilla) en el año 487 de la Hégira (1092) y murió en la misma ciudad en 557 (1162), siendo enterrado en la Puerta de la Victoria.

Desdeñaba la sangría y las operaciones quirúrgicas, suponiéndolas ocupaciones inferiores. Se negó a manipular en la preparación de medicamentos, por considerarlo tarea impropia de un hombre intelectual, y fue, por este motivo, el primer *español* que estableció dentro del arte médico tres ramas: Medicina, Cirugía y Farmacia, que desde entonces se mantienen en absoluta independencia. Parece deducirse además que independizó la Oftalmología de la Medicina.

Sigue un método empírico para describir las enfermedades, apoya sus observaciones en la experiencia. Le fueron familiares las autopsias, a despecho de preceptos religiosos, y fue un gran clínico, inventor del cateterismo esofágico, de los enemas alimenticios y de una serie de hallazgos y descubrimientos que lo elevan a un lugar de primera fila entre las figuras del islam andalusí.

Escribió el ya mencionado y célebre *Taysir*, manual de terapéutica que fue traducido al latín por Paravicini. Su fama de experto fue extraordinaria, tanto que el propio Averroes, al final de su *Colliget*, remite al *Taysir* para todo lo que se refiera a la terapéutica. Al final del *Taysir* se encuentra un Antidotario, titulado por el propio autor *Yami*, en el que se dan cincuenta y dos fórmulas de medicamentos compuestos y se explica el modo de componer jarabes, electuarios y ungüentos, sin entrar en detalles terapéuticos que encuentran su sitio en la primera parte de su emblemática obra.

También es de interés el libro de los alimentos, *Kitah al-agdiga*, que contiene capítulos de alto interés farmacéutico, como los dedicados a los jarabes, conservas (incluyendo en este capítulo la triaca de Mitridates y la triaca de al-Faruq), aceites combinados, de oliva y flores, y una parte dedicada a medicamentos simples.

Otras obras médicas suyas son:

Libro del justo medio acerca de la recuperación de los cuerpos y de las almas

Libro de la colección de jarabes y electuarios

Libro de la cosmética

Memorandum

Memorandum sobre medicamentos purgantes

Tratado sobre las enfermedades de los riñones

Epístola sobre la lepra

Compendio del libro del método de la curación de Galeno

Epístola sobre la superioridad de la miel sobre el azúcar

Bibliografía:

MORENO TORAL, Esteban. Farmacia y Profesión en Al-Andalus (siglos VIII-XV), pp. 73-75. Sevilla, 1998.